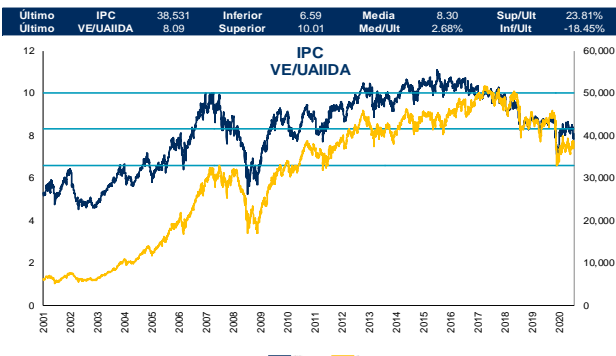


## MEXICO

El IPC concluyó la semana en terreno positivo, ubicándose por arriba de los 38,500 puntos. Su desempeño se vio influenciado por factores internacionales y locales. En Estados Unidos, el mercado de capitales se vio fuertemente impulsado por el desarrollo de las elecciones y el aparente escenario político que resultará de las mismas, caracterizado por un gobierno con el partido Demócrata en la presidencia y el partido Republicano en el Senado. Por otro lado, a nivel global se confirmó un rebrote de contagios de COVID-19, con Estados Unidos registrando el mayor número de casos diario desde el inicio de la emergencia sanitaria así como cada vez más países europeos reimponiendo medidas de confinamiento y distanciamiento social. En nuestro país, en el mismo sentido las cifras de casos confirmados y muertes siguen en aumento, acercándose a niveles de 950,000 y 94,000 respectivamente. En este sentido, a pesar que diversos estados han regresado a un semáforo epidemiológico en color rojo, la CDMX permaneció por vigésima semana consecutiva con el semáforo en color naranja, luego de que se ha mantenido el crecimiento en la ocupación hospitalaria. A pesar de lo anterior, se anunciaron algunas medidas de reducción en horarios de operación para algunos establecimientos como restaurantes casinos y gimnasios. En relación al tipo de cambio, sobresalió la significativa apreciación que tuvo el peso durante la semana hasta alcanzar niveles cercanos a los 20.50 pesos por dólar (ocasionado principalmente por la debilidad registrada por el dólar tras el desarrollo de las elecciones en la Unión Americana).



## EUA

Los principales índices accionarios estadounidenses finalizaron la semana con importantes ganancias de un dígito alto, luego de sumar diversas jornadas consecutivas con significativas variaciones al alza. Tanto el desempeño del mercado de capitales como la atención de los inversionistas estuvieron enfocados en las elecciones y evolución de los resultados que fueron dándose a conocer. Inicialmente, tal y como se esperaba, el martes por la noche no se contaba con un resultado decisivo debido a los diferentes tiempos de conteo de votos en cada estado (recordando que cada uno de ellos es responsable de su proceso electoral). Sin embargo, a medida que fue avanzando el conteo de votos (principalmente en estados clave como Michigan, Wisconsin y Pennsylvania), los inversionistas comenzaron a descontar un escenario con el candidato demócrata Joe Biden como favorito para ganar la elección presidencial (actualmente muestra una ventaja parcial en 3 de los 4 estados por definirse, necesitando solo 6 votos electorales para alcanzar los 270 necesarios para convertirse en presidente), a pesar de que el presidente Trump declaró no aceptar el resultado y su intención de apelarlo ante la Suprema Corte. Adicionalmente, se prevé que el Congreso muy probablemente permanecerá dividido tras las elecciones: con el partido Republicano posiblemente manteniendo la mayoría en el Senado mientras el partido Demócrata retendrá el control en la Cámara de Representantes. Lo anterior mejoró las expectativas de los inversionistas ya que, potencialmente, limitaría el que se implementen cambios relevantes en materia impositiva o regulatoria, lo cual se vio reflejado en desempeños positivos de diversos sectores como el financiero, tecnológico y el de *healthcare*.

